

# PEPE ROSA

REVISTA  
de  
HISTORIA Y POLITICA



# Jose María Rosa Revista 0

EN ESTE NÚMERO

NUMERO 0 AÑO 2016

## La seguimos con la Historia

De Enrique Manson

**Arturo Davalos por Pablo Hernández**  
De la memoria Crispada a la  
inocente naturaleza. Por Enrique  
Manson

**Mujeres son las nuestras de  
Roberto Baschetti y Nora Patrich**

**LA CONTROVERTIDA  
REVELACION DEL  
ORIGEN MESTIZO DE  
SAN MARTÍN**

por Hugo Chumbita

José María Rosa,  
Fermin Chavez y

el arte

por Carla Moriana

**Encuentro con  
el Maestro**

de Mica Rosa

**70 años de la Primer  
Victoria Electoral de  
Perón**

por Enrique Manson

# La seguimos con la historia



por Enrique Manson

“Mientras nosotros discutimos sobre Rosas o Sarmiento, los yanquis y los rusos corren la carrera espacial”

Con este Número 0, iniciamos la publicación de la Revista *Pepe Rosa*. Este reemplaza o continúa al blog que el Centro Documental y Biblioteca José María Rosa publicaba en el marco del Instituto de Revisionismo Manuel Dorrego. En todo caso, somos los mismos, aunque la forma pueda ser diferente, y queremos lo mismo; ayudar a nuestro pueblo en la investigación, la reflexión y la afirmación de su memoria, para de ese modo contribuir a la construcción de una Argentina Justa, Libre y Soberana. Es decir, imitar modestamente lo que dijera un gran argentino hace trece años: no pensamos dejar nuestras convicciones en la puerta del querido edificio de Rodríguez Peña 356.

La de más arriba fue durante muchos años una de las frases que pretendían explicar en pocas palabras los fracasos de la Patria, basada en el supuesto de que indicaba adelanto para los países que recorrían el espacio y atraso por los que lo hacían en el tiempo. Pero hoy no discutimos, fuera de los cenáculos de los historiadores, sobre los hombres del siglo XIX. ¿Hemos avanzado por ello?

Es que la discusión sobre el pasado surge de interrogantes que nos hacemos para comprender el presente. Rosas y Sarmiento o, mejor dicho, lo que ellos representaban seguían vivos en el debate sobre la Argentina del siglo XX.

Historia no es lo que ocurrió en el pasado, sino lo que empezó antes pero sigue vivo hoy. Es con un comprometido interés por el presente -y por el futuro- que buscamos respuestas en el ayer. Esa búsqueda no

garantiza *objetividad*, porque no es una búsqueda indiferente. Claro que ser subjetivo no significa falsear intencionalmente los resultados de la búsqueda.

No ha pasado un lustro desde que el decreto 1880/2011 creaba el Instituto Revisionista que, a juicio de la *Tribuna de doctrina* –como se autodenomina el diario fundado por Mitre- y el mundo académico ingresaba en una fuerte polémica sobre el nuevo relato histórico que se propondría instaurar el kirchnerismo.

No viene al caso fundamentar la importancia del conocimiento de su pasado por parte de un pueblo. Claramente señala Rodolfo Walsh que las clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. Y en nuestra Patria, como decía José María Rosa, existen dos historias, como existen dos Argentinas: de un lado la minoritaria y extranjerizante, del otro la popular y nacionalista.

No existía un plan secreto ni la Casa Rosada tenía como meta la instauración de un ‘pensamiento único’ sobre el pasado. Esto fue cosa de los maestros liberales del siglo XIX. Sólo se trataba de entrar en el debate por la confianza que teníamos en nuestra interpretación y en los fundamentos documentales de una historia que había estado llena de *inexactitudes a designio*, como aclaraba alguna vez Sarmiento al Manco Paz. Arturo Jauretche, había señalado con acierto que no pretendíamos ser jueces. Antes nuestro rol sería el de fiscales.

En diciembre hubo un nuevo gobierno. Y aunque el presidente entrante había manifestado la escasa importancia que otorgaba al conocimiento del pasado, en el campo histórico se procedió drásticamente a volver las cosas a su lugar. El ministro Avelluto, nos recordó a todos cual era la interpretación obligatoria del pasado y, entre otras medidas, desmanteló el Instituto sospechado.

Como considera que “Los propósitos con que fue creado chocan con cualquier idea plural y democrática de la historia”, disolvió al Dorrego. Le agradecemos que ponga las cosas en su lugar, porque es seguro que él y nosotros no entendemos de la misma manera aquello de “idea plural y democrática de la historia.”

Pero si desaparece una institución, nosotros, volvemos a la comodidad del llano, comprometidos a hacer las cosas mejor en nuestra tarea irrenunciable de ayudar a la memoria del pueblo mediante la investigación, la reflexión y la divulgación. Aunque, algo ha cambiado en los últimos doce años: ahora también enviemos satélites al espacio.

## Una cosa que empieza con P



### 70 AÑOS DE LA PRIMERA VICTORIA ELECTORAL DE

### JUAN PERÓN

Martín Fierro, después de contar los sinsabores y las injusticias que sufría el gaucha de su tiempo, terminaba con una apelación a la esperanza:

*Tiene el gaucha que aguantar  
hasta que lo trague el hoyo  
o hasta que venga algún criollo  
en esta tierra a mandar*

Desde que pusieron al desconocido coronel de la sonrisa poco marcial en el departamento Nacional del Trabajo, luego Secretaría de Trabajo y Previsión, habían empezado a aparecer buenas señales. Pero los muchachos desconfiaban.

Eran demasiados años de no llevarse bien con los milicos; ¡y este era un coronel con charreteras y todo! Pero era un milico raro, que en vez de sermonear a los laburantes, los escuchaba con atención; ¡y solucionaba los problemas!

El 17 de octubre, los compañeros vencieron los prejuicios –si quedaba alguno- y sacaron al coronel de la prisión. Si hasta dicen que el propio Perón no terminaba de darse cuenta de lo que estaba pasando.

Pero pasó. Se daban cuenta, aunque no hubieran leído o se hubieran olvidado, de la profecía de José Hernández, que ¡por fin! llegaba el criollo a la Rosada.

Claro que faltaban cosas. Contra él –contra ellos, los descamisados- se juntaron todos los partidos. Hasta los comunistas que les decían a los obreros que NO HABÍA QUE COBRAR EL AGUINALDO porque eso era demagogia fascista. Tal vez ellos no necesitaran el sueldo número 13, pero los trabajadores, los pobres, recibieron con alegría esa ayuda extra que facilitaría festejar las fiestas como se debía. Y hasta hacer un regalo a los hijos y a la patrona.

También estaban en contra los diarios “serios”, la Unión Industrial –que puso plata a cara descubierta- la Sociedad Rural, los gringos del ferrocarril, las

academias, las universidades, que seguían viendo la Patria desde lejos.

Y sobre todo un extraño espécimen de embajador norteamericano que dirigía a la Unión Democrática de las fuerzas opositoras. Spruille Braden se llamaba. Era dueño de minas en Chile, y representaba a los Rockefeller. Hablaba castellano perfectamente, aunque con gringo acento de Patrón.

Faltando días para las elecciones, Braden creyó dar el golpe final al coronel del Pueblo, y publicó un *Libro Azul* en que denunciaba la política demoníaca del gobierno argentino. Perón no gastó un gramo de tinta en defenderse. Volvió el ataque contra sus enemigos: “Si yo entregara el país, me dijo un señor -en otras palabras muy elegantes, naturalmente, pero que en el fondo decían lo mismo-, en una semana sería el hombre más popular en ciertos países extranjeros. Yo le contesté: a ese precio prefiero ser el más oscuro y desconocido de los argentinos, porque no quiero -y disculpen la expresión- llegar a ser popular en ninguna parte por haber sido un hijo de puta en mi país.”

“--Si por un designio fatal del destino triunfaran las fuerzas regresivas de la oposición, organizadas, alentadas y dirigidas por Spruille Braden, será una realidad terrible para los trabajadores argentinos la situación de angustia, miseria y oprobio que el mencionado ex embajador pretendió imponer sin éxito al pueblo cubano.

--Sepan quienes voten el 24 por la fórmula del contubernio oligárquico-comunista, que con este acto entregan el voto al señor Braden. La disyuntiva en esta hora trascendente es ésta: ¡Braden o Perón!”

¡Había llegado el Criollo que pedía Martín Fierro! Y el pueblo supo votar, aunque fue la elección en que Perón ganó por menos diferencias.

Es que, como diría en versos fierrescos Juan Oscar Ponferrada: todos habían escuchado una palabra mágica que empezaba con P. El poeta catamarqueño proclamaba:

*¡Lo que es haber nacido criollos como el porongo!  
¡Tener sangre de gauchos y a usted por capitán!  
¡Que venga ahora Braden a sobornar a mongo:  
Ya la Unión Democrática se va como el Caimán!*

24 de febrero de 2016

## LA CONTROVERTIDA REVELACION DEL ORIGEN MESTIZO DE SAN MARTÍN



Hugo Chumbita

–Cuentan que San Martín en realidad fue hijo de madre guaraní– me dijo Osvaldo Guglielmino en su casa, una tarde creo que del año 1994.

Estábamos hablando de gauchos y de indios, temas de la historia del bandolerismo social que me ocupaban entonces y por los que había ido a consultarlo. Poeta e historiador pehuajense, militante del revisionismo y del peronismo, uno de los últimos de la generación de nuestros maestros, Guglielmino recordaba que alguien le había hablado de la existencia de esa tradición entre los pobladores de la banda oriental del río Uruguay.

Intrigado por la cuestión, repasé otros datos que me habían llamado la atención en lecturas anteriores. El coronel Manuel de Olazábal, veterano del Ejército de los Andes, narró en sus memorias que el general San Martín, en un parlamento de 1816 en el campamento de El Plumerillo, les manifestó a los caciques pehuenches que él también era indio.

Releí también una sorprendente observación de Juan Bautista Alberdi al relatar

cómo conoció en París al libertador expatriado, en 1843. En ese texto decía que esperaba encontrarse con un indio, "*como tantas veces me lo habían pintado*", y al verlo sólo le pareció un hombre de tez morena, que a pesar de su formación española y de tantos años de vivir en Europa hablaba con el mismo acento de sus paisanos de América.

El hecho es que él mismo se había identificado como "indio", y según Alberdi –y no menos de una docena de testimonios que después fui encontrando en los libros– la gente que lo trató en persona lo pintaba como un tipo de aspecto aindiado. Según repite la historiografía de los manuales, era hijo legítimo de una familia puramente española, aunque nunca se halló su partida de bautismo. ¿A nadie se le ocurrió que aquí había gato encerrado?

Volví a hablar con Guglielmino, quien me dijo que su informante sobre la madre guaraní debió ser Alberto Methol Ferré, el gran estudioso del revisionismo histórico rioplatense, quien a su vez me dijo que la versión había sido recogida por el historiador uruguayo Washington Reyes Abadie, a quien llamé por teléfono a Montevideo y me lo confirmó. Era una tradición oral inédita, aunque otros investigadores de la región misionera también la habían escuchado. En Yapeyú, más adelante, pude registrar las memorias de los pobladores más antiguos, en particular de la familia Báez, que recordaban como la verdadera madre a Rosa Guarú o Cristaldo, la criada de la casa del teniente gobernador Juan de San Martín que amamantó y cuidó al niño en sus primeros años.

Por otro lado, la pregunta por el padre de la criatura se nos aclaró mediante una serie de coincidencias y revelaciones de las que di cuenta

en mi libro *El secreto de Yapeyú: el origen mestizo de San Martín* (2001), y en otro libro en colaboración con el genealogista Diego Herrera Vegas, *El manuscrito de Joaquina: San Martín y el secreto de la familia Alvear* (2007). El joven marino Diego de Alvear y Ponce de León, fundador de la familia Alvear en América, arribado en 1774 al Río de la Plata, de paso por Yapeyú tuvo una relación con Rosita y, cuando nació el niño, lo encomendó a los San Martín para que lo adoptaran como propio, comprometiéndose a costear su carrera militar en España.

Las memorias de Joaquina, una hija de Carlos de Alvear, manuscritas en 1877, son testimonio de este secreto que sus descendientes guardaron durante dos siglos, inhibidos por los prejuicios sociales que se oponían a tocar este delicado asunto. Hasta que conseguimos develarlo, publicarlo e iniciar las gestiones para verificar la filiación del libertador, en un largo y complejo proceso que tropezó con la oposición del Instituto Sanmartiniano y de los defensores de la versión biográfica de Mitre, ante la indiferencia del establishment universitario.

¿Qué importancia tiene saber la verdad en este caso? Las reacciones que ha suscitado no han hecho sino convencerme de la necesidad de remover la tela de mistificaciones con que se nos ha ocultado la parte americana de nuestros orígenes como sociedad. Y la verdad se ha ido abriendo paso. En 2006 nuestra investigación obtuvo el respaldo favorable de una resolución de la Cámara de Diputados de la Nación, y hoy el caso está planteado en una acción judicial para autorizar el estudio de ADN que podrá resolver definitivamente la cuestión. ¿Será justicia?

**Comentario de *Mujeres son las nuestras* de Roberto Baschetti, Nora Patrich y Facundo Carman**



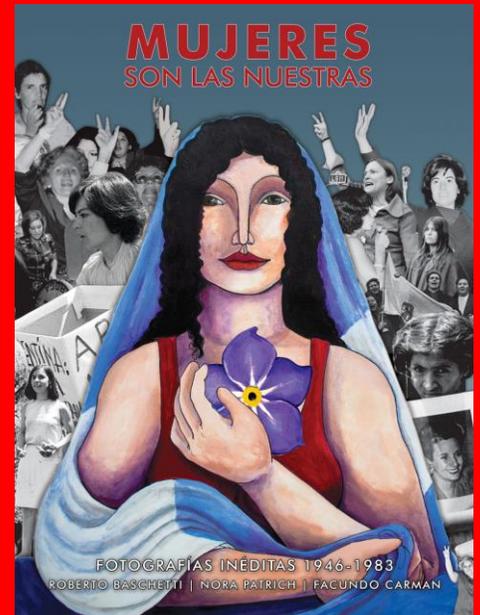
**Roberto Baschetti**



**Nora Patrich**

La recién nacida editorial Jirones de mi Vida dio a conocer, poco antes de

comenzó a evidenciar cambios profundos y en muchos casos irreversibles, al influjo de las tres banderas históricas del peronismo: justicia social, independencia económica y soberanía política. La primera de ellas, la justicia social, alcanzó también a las mujeres de nuestra patria, hasta entonces, eternas abonadas a una sumisión silenciosa y postergadas en sus necesidades más elementales. Previamente, esa misma mujer, se lanzó a la calle dejando la fábrica, el taller y la oficina para sumarse al grito estentóreo de un pueblo enérgico y decidido, que un 17 de octubre de 1945, copó el centro de Buenos Aires al grito de “¡Queremos a Perón!” Y que en esa histórica jornada no se retiró de la escena política, de la Plaza de Mayo, hasta que logró su objetivo. Y ya en pleno gobierno peronista potenció toda su actividad partidaria organizándose como rama femenina dentro del



Los sucesivos capítulos abarcan los períodos 1946-1955; 1955-1973; 1973-1974 y 1975-1983, y un último titulado *No me olvides*, es decir la frase que inspiraba la ilusión del inexorable retorno durante los años de la resistencia.

Dicen los autores: *Tratamos en el*

que finalizara 2015, una obra de excelente factura, de gran valor documental y de alto valor estético: *Mujeres son las nuestras*.

La obra de 185 páginas, se compone de 210 fotografías, 88 volantes y panfletos y 15 facsimilares de época. Para presentarla, hemos seleccionado textos de la introducción de cada uno de los cinco capítulos.

*Las elecciones del 24 de febrero de 1946 llevaron a la presidencia de la República a Juan Domingo Perón. El grueso de la población dejó de tener solamente obligaciones para también poseer derechos y hacerlos respetar y cumplir en la práctica cotidiana. La Nación Argentina*

*Peronismo y con Evita a la cabeza logró votar por primera vez en Argentina en las elecciones de 1951. Su extraordinario aporte cuantitativo en caudal de votos le permitió al General Perón ser reelecto en la Primera Magistratura, quien reconoció el hecho inmortalizando aquella frase que expresó para la coyuntura electoral: “La primera elección la gané con los hombres (1946), la segunda la ganó con las mujeres (1951) y la tercera la ganaré con los niños (1973)”; premonición que resultó fabulosamente cierta.*

*mismo de recuperar de su olvido y dispersión y de dar a conocer, todo un conjunto de materiales diversos que conforman un testimonio único. Libros que se ocupan de la temática del género, cartas de militantes, historias de vida de mujeres paradigmáticas en los '70 y el más completo listado de compañeras asesinadas por la represión son parte del mismo.*

*A través de estos elementos y variables enunciadas no solo entramos en diálogo con el sentido de la historia sino que también podemos reconocernos en una red previamente anudada de significaciones. Ordenamos la historia, “nuestra historia” lejos de*

aquella otra "historia oficial" que siempre ha ocultado y tergiversado el pasado. Nosotros creemos que a partir de la recuperación de "nuestra historia" estamos en condiciones de comprender aquel pasado oscuro y lo que es más importante otorgarle un sentido al futuro. Hablamos en nuestro propio idioma y con nuestras propias palabras, para nosotros, para nuestra gente y nos animamos a pensar lo impensable, a explicar lo que parecía inexplicable.

Rememoramos una experiencia común de nuestro pueblo (El Peronismo) que dio lugar a uno de los más altos grados de poder y participación popular en nuestra patria. El intento fue aplastado a sangre y fuego en más de una oportunidad.

Nos vencieron pero no nos convencieron y estamos prestos a preservar la memoria –a través de este libro, por ejemplo- para no comenzar nuevamente de cero cuando las circunstancias lo permitan.

*Una manera de recordar a nuestro Maestro de un modo sentimental al lado de tantos recuerdos académicos.*

## **"Encuentro con el maestro"**

Te encontré una noche oscura muy lejos del mundo. Vos estabas muy viejo y yo venia buscando respuestas. Mirabas el horizonte fijamente, como un gigante en silencio. Estabas encorvado con las manos escondidas, con el espíritu lejano. Como un pescador que espera. Te senti triste y cuidado por la noche, desde sus mil bocas y sus mil ojos, te estaba cuidando desde hace

tiempo, y hace tiempo tambien, creo que me estabas esperando.

Impenetrable. Rosa, bien Rosa. Un muro hermético. Eras vos, tu trabajo y el silencio. Escondiendo en tu mirada toda la furia de tu sacrificio y el destino inexorable del porvenir. Tus ojos no quitaban la vista de un punto fijo, y lo cuestionabas, le preguntabas, lo perdonabas, quien sabe.

Y me acerque a vos, esa noche, como pidiendo perdón por interrumpir. Levantaste la cabeza, sin mirarme te paraste frente a

mi y con el ultimo aliento de tu cuerpo me diste algo que encerré en mis manos. y aunque no era respetuoso mirar "que era", la intriga me venció y abrí un poco las manos para poder ver que encerraban. Eso -que no se que era- brillaba como el demonio.

Después volviste a tu posición de gigante -niño y ahí te quedaste, mirando lo que luego comprendí, era el planeta tierra.

Mica Rosa

*Después volviste a tu posición de gigante...*

## ***Encuentro con el Maestro***

Tanto Fermín Chávez como José María

# José María Rosa, Fermin Chavez y el arte

por Carla Moriana

Rosa tenían una inclinación por el arte. Fermín era dibujante, y sus ilustraciones a pluma representaban un universo estético, tanto personal como colectivo, tan comprometido con la historia de la nación argentina, a la que representaba de una forma original. José María Rosa, mucho más inclinado a la historia del arte, durante su estadía en Grecia

sectores sociales que no soportaban que semejantes talentos estuvieran del lado de los cabecitas negras, del lado de los desarrapados, de los descamisados, de los sujetos sociales que ellos marginaban considerándolos exceptuados o carentes de cultura, vagos. Todo pensamiento libre proveniente o que involucraba a las clases subalternas, como ellos la describen, era tema de preocupación para una oligarquía pacata, decadente y ociosa, porque se asociaba directamente al anarquismo o al comunismo; es decir, a cualquier ideal revolucionario vinculado con el pueblo.

José María Rosa y Fermín Chávez

realizaba visitas guiadas para los demás embajadores, y las comitivas que visitaban la embajada, con un amplio conocimiento de la historia griega y de sus elementos arquitectónicos, como iconográficos y artísticos en general.

Estudiar a estos dos grandes monstruos del revisionismo no tiene parangón: eran, sin duda, eruditos, sabios; seres en los que, al igual que los del hombre del Renacimiento italiano, eclosionaba la cultura, las virtudes del arte, las letras, la poesía, la música, la apreciación a las bellas artes, e incluso, el dibujo. Todo esto hace que leerlos como historiadores argentinos sea considerar solo una parte de su ser. Sin duda por ello fueron destacados en sus ámbitos, tan admirados como despreciados y perseguidos por los

escribieron sus libros de historia pensando, no en el pasado, sino proyectando hacia el futuro. Escribieron para las jóvenes generaciones, por eso, hoy, el día de los estudiantes, también es grato recordar a estos dos maestros que tanto amaron el arte como la historia, y tanto pensaron en esta juventud que hoy nos emociona militando en las calles, participando en la política, en la música y en las artes, ocupando lugares en ministerios nacionales y ocupando su lugar, el de utópicos pensamientos, que les permiten ser los protagonistas del presente y los generadores de futuro.

Ellos y ellas, los destinatarios del revisionismo histórico nacional.

**De la memoria crispada a la  
inocente naturaleza. Se fue  
Belgrano, entró el perro  
*Balcarce***



Cuando publicamos el libro *Te la hago corta. Historia Argentina para leer en el colectivo, en el subte, en la playa o en el lugar y momento que elijas*, hicimos varias dedicatorias. La primera decía: *A algún intendente que supone que hay que eliminar la enseñanza de la Historia de los colegios.*

No era una dedicatoria caprichosa. El entonces *Jefe de Gobierno* de Buenos Aires, se había sumado alegremente a la corriente – iniciada durante la tiranía criminal- de trabajar contra la memoria de los argentinos, y lo hacía mediante la jibarización de los programas escolares de historia.

Ya presidente, el entonces conductor del gobierno capitalino, persiste alegremente en sus propósitos amnésicos. Entre otras cosas, como la decoración de los interiores de la Casa Rosada le resultaba deprimente, ha comenzado a reemplazar cuadros de personajes de nuestro pasado por una decoración basada en obras “más modernas”. Esto lo ayudaría a superar el inexplicable dolor de cabeza que sufría, aparentemente debido a la mala vibra que le había dejado –seguramente con toda intensidad- la presidencia saliente. Según los colaboradores cercanos del presidente “Había una energía muy nociva en el edificio. Pero se notaba fuerte en el despacho de Mauricio”.

El Jefe de Estado decidió reemplazar entonces, cambio de cuadros mediante, la *crispación* de antaño, por elementos vacíos de cargas negativas.

Algo similar ocurrirá con los billetes- Los adustos rostros de Mitre, San Martín, Belgrano, Rosas, Sarmiento o Roca –y ¿qué decir del de Evita?- dejarán de mirarse con la antipatía heredada del pasado. Ahora los reemplazarán figuras de animales simbólicos, eso sí

originarios de estas tierras, que no cargan odios políticos. Abandonaremos así la costumbre de anclarnos en un pasado lleno de recuerdos sangrientos, para atenernos a las figuras de animales que, pese a estar en general en vías de extinción, representan mejor el mañana.

La duda que nos queda es como verá el guanaco esta reconciliación patriótica con el yaguareté que nos propone la revolución de la alegría y que sigue siendo carnívoro.

Enrique Manson

## Arturo León Dávalos

### Al principio fue el poema

Así como la impronta guaraní surge evidente en un amplio sector de nuestra provincia, no es menor la influencia que, en el otro extremo, desplegó Salta. Jorge R. Bergallo dice en su libro Pilcomayo abajo, en tal sentido, que el Oeste, en cambio, fue invadido por corrientes inmigratorias salteñas, que, conduciendo grandes rodeos de hacienda vacuna, venían a establecerse en las fértiles praderas del Bermejo.

Agrega a la vez, con la misma intención clarificatoria, que “son tan diversas las características del territorio en sus extremos del este y oeste, que desde el río Paraguay hasta la altura de Comandante Fontana más o menos, los niños se denominan popularmente: mitai; desde ahí, hasta Salta, se llaman changos. En la primera zona, se dice del ebrio que está cahu; en la otra, que está machado.

Admirado por la prestancia de aquellos invasores Bergallo refiere que descendientes del calchaquí (no del colla), son por lo general, tipos altos, delgados, angulosos, fornidos, jinetes consumados, entran y salen de la maraña espesa, sin mostrar un rasgo en sus ropas, allí donde el hombre civilizado no podría avanzar un paso sin desgarrarse las carnes. Sufridos, resistentes, habilidosos, tenaces, su ideal no es el de llegar

a ser domadores, cual aspiran los paisanos del sur de la republica, sino, corredores de monte. Para el juez escritor en la actualidad, el gaucho salteño, dictamina, a pie o a caballo, es como en la época de la independencia un hombro capaz de todas las hazañas y de todos los sacrificios.

Arturo León Dávalos, cuyo apellido nos dice tanto de Salto casi como el de Guemes, con su Oda a la zona del Pilcomayo y del Bermejo, es otra prueba del fructífero intercambio. Padre del cuentista Juan Carlos, abuelo del poeta Jaime y bisabuelo de la cantante Julia Elena, este fundador de una familia dedicada al arte nacional es también precursor de la literatura formoseña con su obra publicada en 1979, el mismo año de la fundación de la ciudad capital de nuestra provincia (Formosa).

Juan Carlos, en Cuentos y relatos del Norte Argentino, rememora que mi padre fue poeta de juventud y escritor de historia y periodista en su madurez. Ricardo Rojas lo cita en su monumental Historia de la Literatura Argentina.

La poesía nombrada comienza, es lógico, alabando la hermosura del lugar pero también, y es importante destacarlo, ensalzando la acción de los primeros pobladores: “Fue hermosa en el ayer, tal como ahora/ se muestra

bajo el tinte de la aurora/ la selva que en el llano/ve cruzar el Bermejo soberano/ en esa tierra cálida/ donde el salvaje errante volvió invalida/ la conquista viril del castellano.

Es esperanzada, en tanto, la estrofa intermedia: “Formosa ha de nombrarla/la gente del futuro/Formosa ha de alabarla/ en el fruto maduro”.

El final está teñido del espíritu progresista y laborioso de ciertos hombres que veían en el esfuerzo y el trabajo el camino adecuado para el crecimiento de la nación. Se oponían en esto, desde ya, al tinte especulador también existente en las décadas finales del siglo XIX y que describe con acierto Carlos María Ocantos en las páginas del Quilito: “¿Creés que el mundo va a despreciarte, porque no pagues? Si el no pagar está a la moda, y es muy high-live; (...) verás cómo esa falta, que a ti te parece tan deshonrosa, sirve maravillosamente para tu carrera, y recorres de un salto la escala, mientras los que se emperran en hacer el desairado papel de honrados, vegetan en los últimos tramos”.

Como contracara de ese mundillo de la bolsa que aún no era conocido como el de la “city” aparecía, desde el interior, esa genuina esperanza de Dávalos: “Formosa ha de ser en la mañana/ con latina palabra/

cuando la selva en el desmonte se  
abra/ en parto colosal/cuando el  
arado logre/en epoca  
temprana/tras el trabajo duro/  
anónimo y oscuro/ penetrar a su  
entraña/ y la selva resurga, al  
golpe de guadaña/ en un himno  
triumfal/ de gloria y de loor/ al  
supremo hacedor”.

Arturo León Dávalos inició pues,  
con esta obra, no solo la poesía  
formoseña sino también un  
camino que aún siguen transitando  
otros salteños como los  
componentes de las voces de  
Orán, que desde el disco nos  
deleítan ahora con su Formosa  
Oeste y con el muy dulce Rumbo  
a Formosa.

De Pablo José Hernández

Bergallo, José: Pilcomayo abajo;  
Editorial Juan Cristobal;1950.

Dávalos, Arturo León:

ARTURO SAMPAY, Economía libre y economía dirigida

“Al promediar el siglo XX, y frente al capitalismo moderno, ya no se plantea la disyuntiva entre economía libre o economía dirigida, sino que el interrogante versa sobre quien dirigirá la economía y hacia qué fin. Porque economía libre, en lo interno y en lo exterior, significa fundamentalmente una economía dirigida por los “cartels” capitalistas, vale decir, encubre la dominación de una plutocracia que por eso mismo coloca en gran parte el poder político al servicio de la economía.”

Diario de sesiones de la Asamblea Constituyente de 1949.

Arturo Sampay, miembro informante de la mayoría al fundamentar aspectos económicos de la Reforma. Considerado con justicia el padre de la reforma constitucional

Jose María Rosa  
Revista 0

Centro Documental JOSÉ MARÍA ROSA

Eduardo Rosa

Enrique Manson

Pablo Hernández

Capital Federal

Carla Moriana

Febrero 2016

Micaela Rosa

